

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs. trimestre; fuera 8, id. id:
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 110.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 10 de Octubre de 1872.

EN ARAS DE LA FIDELIDAD.

Cuando en España han perdido ya su verdadero y natural valor hasta las palabras, cuando se hace alarde de tributar al *derecho moderno* rendido homenaje, y el hidalgo y proverbial caracter español va perdiendo su primitivo brillo, debe sorprender hasta lo sumo que hayamos dado principio hoy con las significativas palabras, *En aras de la fidelidad*.

¿Que acontecé hoy para evocar la necesidad de esa condicion que tanto sublima y enaltece al hombre? ¿Pensará acaso sobre los españoles algun alto deber que cumplir?

Mas que sagrado es, ineludible para todo el que sienta arder en su pecho el fuego pátrio, para todo el que anhela para España dias de mayor prosperidad, para los que sacrificaríamos nuestra vida por el imperio de la justicia y del orden.

En aras de una probada y muy sincera fidelidad debemos hoy dirigir nuestra voz allende los Pirineos, como rendido tributo de justa reparacion á los ultrajes inmerecidos que una augusta y real familia recibiera de monstruosa ingratitud, de negras felonias.

Se alberga hoy en extraño sue-

lo la proscrita familia. La revolucion avergonzada de su obra va dejando una por una las barricadas con que inicua mente intentó destruir la obra de siglos, la que sintetizaba en esta nacion su más amada gloria; porque los pueblos cifran su bien en las dinastias que los elevan engrandeciéndolos.

Un deber siempre noble, y mas aun para el español que siempre fué cumplido caballero, ha de obligar á recordar con placer este dia, cumpleaños de la magnánima Reina Doña Isabel 2.^a

Si la revolucion, que no fue otra cosa para España, que la apoteosis y el triunfo de la apostasia y la traicion, huye cobarde en tan fausto dia, ó á lo mas tendrá, por medio de sus órganos en la prensa algun resto de su inmunda hediondez para vituperar; justo, justísimo será que los españoles que no hacemos coro con la gloriosa le Setiembre ofrezcamos hoy, como prenda de fidelidad y como protesta á la vez de nuestro amor, á los pies de la que fué Reina benéfica y madre amorosa de sus súbditos una prueba de gratitud, un testimonio de fidelidad.

No será para su corazon grata memoria, cuando recuerde que del pueblo de Madrid, en este dia recibia inequivocas prendas de adhesion. No podrá recibir, bajo el artesonado techo que la vió nacer, y donde consagraba todos sus afanes á nuestro mayor bien, á los que fieles se aprestaban junto á las gradas del solio para demostrarle su profunda veneracion: con lágrimas, con sollozos ha

de pasar este dia para su corazon tan querido.

Privada del ambiente que la dió vida, busca en el ostracismo lo que la niega ingrato y descreido su amado pueblo, y en modesto palacio de Basilewky, la hija de cien reyes ofrecerá fervorosa al cielo su plegaria por su adorada España, por su querida pátria.

¡Oh Señora! saben los mas de estos, tus amados hijos que perdona vuestro corazon con mayor nobleza y generosidad, cuanto mayor es el ultraje y la ofensa que os infiere la ingratitud, pero si esto desconocieran sabrian levantar su voz para decir, en descredito de los regeneradores de España con honra, que fueron estos blasfemos politicos en su decir, que impusieron á vuestra real prerogativa hechos que eran nacidos de su ambicion, y como Reina constitucional é irresponsable de los odios y rencores de vuestros ministros, jamas faltasteis á las promesas que hicieran vuestros labios.

Si todavia unimos a esta consideracion el hallarnos menospreciados en Europa, hasta el punto de cerrar á nuestro crédito las puertas todos los mercados extranjeros; haber ultrajado la religiosidad de este pueblo católico por escelencia; sin guia ni concierto en el orden administrativo, politico y social, destruyéndose con odiosidad sin limites los partidos politicos y haciendo cada dia mas imposible el régimen representativo; si á esto añadimos la desmoralizacion universal que momifica nuestra Hacienda, despues